

EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE A LA MILITANCIA Y AL PUEBLO CHILENO

La Dirección del Partido Socialista de Chile, tiene la inmensa alegría de comunicar, pronto a iniciarse el Nuevo Año, a todos los valerosos militantes del Partido en Chile y en el exilio, que a fines del año en curso, se ha realizado, en un país de América Latina, una reunión al más alto nivel, de miembros de la Dirección clandestina en Chile como integrantes de la Dirección en el exterior, presidida por el Secretario General del Partido. Esta reunión evidenció el alto sentido de responsabilidad del Partido, de sus militantes y sus dirigentes, su espíritu profundamente unitario, su fervor socialista y, sobre todo, su irreversitable compromiso con la lucha antifascista del pueblo de Chile.

En esta reunión se dejó constancia del amplio consenso político existente en la Dirección del Partido Socialista de Chile, reflejado en las coincidentes orientaciones contempladas en las conclusiones de los Plenos de 1976 y 1977, realizados en Chile en la clandestinidad y en el "Mensaje a los Socialistas", enviado por el Secretario General en junio pasado.

Se ratificó en esta reunión, los comunes propósitos de todos los socialistas de luchar incansablemente, dentro y fuera del país, en contra de la dictadura fascista, hasta lograr su derrocamiento definitivo; de trabajar para ese efecto por una más amplia y profunda unidad de todos los antifascistas, sin exclusivismos sectarios; por el fortalecimiento de la Unidad Popular y por el desarrollo y engrandecimiento del Socialismo chileno, columna vertebral y centro natural de convergencia de todos los que se esfuerzan por abrir, a través de una constante lucha democrática y anti-dictatorial, una vía para iniciar la construcción de una sociedad socialista en nuestra patria. Ahora más que nunca aparece necesaria y vigente la presencia de un gran Partido Socialista, como exigencia para el desarrollo y profundización de la unidad de los antifascistas y en favor de un auténtico proyecto nacional de renovación democrática, orientado en la dirección del Socialismo.

En particular las coincidencias alegadas, que constituyen el eje de nuestra común línea política, se expresan en los siguientes acuerdos: (1) carácter de la Revolución Chilena; (2) valoración de la unidad de la clase obrera y del movimiento sindical; (3) rol del entendimiento Socialista-Comunista; (4) significación y proyección de la Unidad Popular; (5) necesidad de la construcción de una amplia coalición antifascista; (6) caracterización del sistema de dominación fascista; (7) lucha por una Democracia del pueblo como etapa posterior a la caída de la dictadura; (8) reconocimiento de la legitimidad de todas las formas de lucha y preponderancia en la etapa actual de la lucha política de masas; (9) valoración de la coyuntura internacional, caracterizada por el auge mundial de las fuerzas del progreso, la democracia y el Socialismo y por un repliegue imperialista hacia América Latina; (10) vocación latinoamericanista del Socialismo chileno y su voluntad de promover la unidad de los pueblos de América Latina a través de la lucha contra el imperialismo, por la democracia y su emancipación nacional y social; (11) significación de los movimientos de liberación nacional y social en los países dependientes que se expresan en el movimiento de los no alineados; (12) reconocimiento del papel determinante de los países socialistas en el apoyo a la causa de la paz y a la autodeterminación de los pueblos; (13) evaluación de los cambios positivos que se desarrollan en general en los partidos Socialistas y Socialdemócratas de Occidente; (14) y, por último, y de manera muy especial, reafirmación de la vigencia histórica de nuestro Partido como destacamento dirigente del proletariado chileno y del pueblo, de su orientación y de práctica marxista-leninista y de su independencia y autonomía para determinar su línea política.

Se insistió en la reunión en precisar que para que el Partido Socialista pueda asegurar el rol unitario y creador que le corresponde jugar en el escenario político chileno es fundamental proseguir sin desmayo la lucha ideológica y política en su seno, en contra de las desviaciones ultraizquierdistas y acentuar y profundizar la lucha contra las derivaciones oportunistas de derecha, con el fin de alcanzar la necesaria homogeneidad, responsabilidad y disciplina en la organización partidaria. En esta forma se sale al paso a los intentos internos y externos de desvirtuar y distorsionar la identidad política.

del Socialismo chileno, impidiéndolo asumir en plenitud su carácter de gran partido nacional, popular, autónomo y revolucionario de Marx, Engels y Lenin y volcándolo, en esta fase histórica, a la tarea de desarrollar o insertar la lucha antifascista y anti-imperialista en un proyecto estratégico de transición al Socialismo.

Se destacó en la reunión, la heroica y abnegada labor realizada por los militantes clandestinos y por la Dirección en el interior en la reconstrucción del Partido, que ha llegado a convertirse en la fuerza principal en el impulso y desenvolvimiento de la Resistencia Antifascista. Los compañeros del interior comprenden y valoran en muy alto grado el inmenso trabajo realizado por los socialistas obligados a vivir en el destierro, en la promoción de la imponente solidaridad mundial con el pueblo chileno. Pero, por lo mismo que atribuyen a este trabajo un valor inestimable para sostener y robustecer la lucha en el país, plantean la necesidad urgente de elevar aún más el nivel orgánico del exilio socialista, creando en él una rística de solidaridad con los combatientes del interior, transformándolo así, en una poderosa retaguardia de cuadros, de apoyo material y de aporte ideológico a la Resistencia clandestina.

Consciente como está el Partido Socialista de que Chile se encuentra en la más grave crisis de toda su historia, deolido en su patrimonio económico y cultural y aislado internacionalmente, hasta el extremo de hallarse seriamente comprometidas su existencia nacional y su soberanía territorial, reafirmó en esta reunión su aspiración a continuar y orientar al poderoso movimiento popular y democrático de renovación nacional, que se gesta al calor del combate contra el fascismo y que es la única fuerza capaz de sacar a Chile de la profunda postergación a que lo ha conducido la Dictadura Militar. Para estar a la altura de esta responsabilidad el Partido se ha sometido a una sincera autocrítica, procurando con honestidad superar hábitos superados, estilos políticos viciados, estilos políticos tradicionales y conductas sectarias, que obstruyen y dificultan su voluntad de transformarse, con autoridad moral y política, en una real y determinante fuerza dinamizadora del movimiento popular y en un eficaz artífice del fu-

turo democrático y socialista de Chile.

Se destacó igualmente, la necesidad de reafirmar las atribuciones orgánicas de que tanto en el interior como en el exterior dispone la Dirección, para orientar y dirigir de manera centralizada y democrática al queha con los socialistas, articulando dialécticamente la unidad con el respeto a la expresión orgánica de la crítica y del aporte creador de la basa partidaria. En este sentido se convino también, de común acuerdo, en dar los pasos necesarios para vincular aún más el trabajo interior y exterior del Partido, con el fin de coor-dinar mejor su actividad y hacer posible la renovación de la Dirección Unica Superior del Partido.

Se tomaron igualmente los acuerdos y medidas necesarias para mejorar y hacer más eficiente el apoyo del collito socialista a la acción del Partido en el interior, destacándose que esto constituye la tarea esencial del Partido y su dirección en el extranjero.

Alentada por los positivos resultados de este en-cuentro -visualizado como una decisiva contribución a la unidad y desarrollo del Partido- y estimulada por los avances del pueblo chileno en la Resistencia, la Di-rección Unica del Partido Socialista, bajo la evocación inspiradora de la entrega heroica del presidente Allen-de, del ejemplo de los queridos dirigentes desaparecidos Enequiel Ponce, Carlos Lorca y Ricardo Lagos, del sacr-ificio anegado de Orlando Letelier y Beatriz Allende, y de la sangre de todos y cada uno de nuestros mártires caídos en combate, saluda a todos los Socialistas chilenos y a nuestros aliados de la Unidad Popular y les desea, como a todo nuestro pueblo, un auspicioso Año Nuevo de luchas y de victorias.

I V E N C E R E M O S I

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
DIRECCION INTERIOR SECRETARIADO
CLAUDESTRINA. EXTERIOR.

América Latina, Noviembre de 1977.-